

SAHARA

EN estos últimos días han venido circulando en distintos medios rumores y noticias confusas sobre determinados incidentes producidos en torno a nuestras instalaciones en el Sahara, que motivaron la petición de una información oficial por diversos medios informativos. Esta se produjo el pasado jueves a través de una nota de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores en la que se aclaraba que no se han producido actos de sabotaje contra las instalaciones de los yacimientos de fosfatos de Bucraa, sino sólo una avería en la cinta transportadora de dicho mineral.

La nota añadía que el Gobierno español está haciendo llegar a las cancillerías de todo el mundo el punto de vista de nuestro país, con respecto al problema del Sahara, «frente a la actividad diplomática desplegada por otros Gobierno para presentar su punto de vista», y que es propósito firme de España continuar «sin desmayos» el camino emprendido «para completar el proceso de autodeterminación de aquel territorio que, por lo demás, «desenvuelve sus actividades cotidianas en plena normalidad».

Por lo demás, en el «Boletín Oficial del Estado» de fecha 31 de julio se inserta una orden de la Presidencia del Gobierno por la que se au-

menta en ocho millones el crédito al presupuesto del Sahara. Uno de los conceptos de este suplemento de crédito se refiere a «gastos reservados de carácter político».